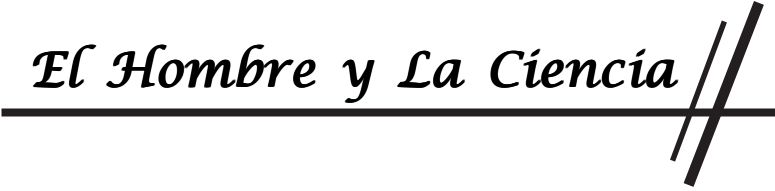


## *El Hombre y La Ciencia*



### **Semblanza del Dr. Przemislaw Chrosciechowski**

**Renzo Nino Incani**

Se nos ha ido otro de los robles de Malariología. De nombre tan complejo, que no conozco a nadie que lo haya pronunciado correctamente: Przemislaw Chrosciechowski. Sólo sus secretarias o quien sabe quien más, podían escribir esas ristras de consonantes, sin la tranquilidad de una vocal, tan querida para los que hablamos lenguas latinas. Tan complejo como su nombre, fue su vida.

Nace en Cracovia, ciudad papal polaca, el 28-12-1921. Su madre, hermosa y refinada dama (me enamoré de ella al verla en una foto de los años 20), le garantizó una esmerada educación a este hijo único. Esta se interrumpe en la primavera de 1939 cuando le toca tomar el fusil: es llamado a defender la patria ante la invasión de los Alemanes, en la segunda guerra mundial, a los 17 años de edad. Fue una guerra muy desigual: caballería polaca contra tanques alemanes. Y el artero golpe por detrás del ejército soviético. No había posibilidades de resistir con éxito. Dueños de verdades únicas se reparten esta vez a Polonia. A donde ir? Logra escapar al Mediterráneo, llega a Francia y allí se alista en el ejército polaco en el exilio. La fascinación de los polacos por Francia: Frederich Chopin, María Sklodowska Curie ... Mala suerte: los Alemanes de nuevo. La invasión y derrota de Francia. Cruza la frontera y se asila en Suiza. Allí este joven soldado se desmoviliza y se dedica a estudiar Ingeniería Agronómica. Finaliza la guerra en 1945. Viaja a nuestra tierra de gracia y de oportunidades en 1948. Aquí viene

a dar a la colonia agrícola de El Trompillo, cerca de Guigue, Edo. Carabobo, donde recalieron muchos europeos inmigrantes, que luego se dispersaron por la geografía nacional.

Trabaja para la industria petrolera en el Zulia, y luego decide atender el llamado de "la Malariología", ese otro ejército civil, armado por ese General civil y gran benefactor del país, Dr. Arnoldo Gabaldón, quien supo aprovechar los talentos que las guerras europeas aventaban hacia Venezuela: italianos, españoles, polacos, codo a codo con venezolanos, como si siempre hubieran vivido aquí. Hizo equipo desde 1952 con Piotr Marcsewski, Eugenio Gerulewicz, Karol Domiter (polacos), Amelio Vilardi, Carlo Vecchi y Renato Puma (italianos), entre otros, formando ese "dream team" que fue el Programa de Control de la Esquistosomiasis. Allí, y en Brasil, aprende de caracoles y de Bilharzia y pronto se convierte en el principal malacólogo de la organización y uno de los pocos del país.

Estuvo a cargo del Laboratorio Malacológico de la Dirección de Malariología por muchos años, hasta su jubilación en 1986. Jubilación relativa, porque nunca dejó de asistir a su trabajo, salvo en los momentos críticos de su enfermedad. Sus publicaciones y su experiencia en el campo y en el laboratorio, fueron siempre referencia obligada para todos aquéllos que nos iniciamos en el estudio de la esquistosomiasis mansoni o Bilharzia.

Lo conocimos en 1981, a nuestro regreso de estudios en el exterior, y con las ansias de fundar un laboratorio de investigación en esta parasitosis, en el Departamento de Parasitología, de la Facultad de

Ciencias de la Salud, de la Universidad de Carabobo en Valencia. Acudimos a él, para iniciarnos en los vericuetos de cómo criar caracoles, mantener el ciclo del parásito y enterarnos de la distribución de los caracoles vectores y de la enfermedad en el país. La única dificultad que tuve con el Dr. Chrosciechowski fue ... escribir su apellido. Cosa que superé con mucha práctica, debido a que tenía que citarlo con bastante frecuencia en mis manuscritos. Superado ese trance, me le acerqué orgulloso para mostrarle mis avances en la escritura y pronunciación de ese enrevesado apellido, y se me ocurrió preguntarle qué significaba esa P de su nombre.

Y vuelta a las dificultades ortográficas polacas!.

Fue un artífice en la lucha contra la esquistosomiasis, habida cuenta que una parte central del control implica reducir o eliminar las poblaciones del vector *Biomphalaria glabrata*. Y en esto Venezuela dictó cátedra al mundo. Aquí se desarrollaron formulaciones molusquicidas, las cuales, aplicadas a los cursos y cuerpos de agua, mataban a los caracoles y evitaban que la gente se infectara. En la Introducción del informe final del famoso Proyecto Santa Lucía escrito en los 80s, proyecto internacional que intentó evaluar, en esa isla del Caribe, el impacto de las variadas medidas de control en uso contra la esquistosomiasis, se hace referencia a que, para el momento de iniciar el proyecto (a principios de los 60s), sólo 2 países habían mostrado algún éxito en el control de esta parasitosis: Japón y Venezuela. Huelga decir que el Dr. Chrosciechowski, fue parte importante de ese éxito.

A edad madura se casa con la investigadora puertorriqueña Encarnita Conde del Pino, a quien conoce en una reunión del Caribe pro Investigación de la Bilharzia, en 1969. Y es bendecido el hogar con la presencia de un hijo, José. El destino vuelve a ensañarse con este hombre: Encarnita fallece a los pocos años como consecuencia de un accidente de tránsito en Maracay. José tenía 4 años. Logra sobreponerse y no vuelve a casarse. Criará a su hijo él sólo. Se refugia en el trabajo y sus aficiones: la poesía, la lectura, la música clásica, la talla en madera, y hasta el fútbol. Y, no menos importante, en la amistad de los suyos, en particular la de un hombre leal, con gran vocación de servicio y miembro de Malariología, quien se nos fue a temprana edad, el ingeniero Carlos Balzán. Muere este roble polaco-venezolano a los 83 años, el 3 de julio del 2005. Amó esta tierra, echó raíces y le sirvió con generosa sombra.

#### AGRADECIMIENTOS

Para la redacción de este documento se contó con la generosa información suministrada por su hijo, José Chrosciechowski, y las siguientes personas del Programa de Control de la Esquistosomiasis de la Dirección de Malariología y Saneamiento Ambiental: Pablo Pereira (Inspector jubilado), Haydee Mireles (Secretaria jubilada), Liboria Matinella (Licenciada y Magíster, Jefe del Laboratorio Malacológico), Héctor Sojo (Ingeniero, Coordinador del Programa de Control de la Esquistosomiasis) y Enrique Arcas (Topógrafo jubilado).